

## ATOTONILCO

Era el año de 1936 cuando se realiza la repartición de tierras en la República Mexicana, es así como se empieza a formar la comunidad de Atotonilco, Tlaxco, Tlaxcala, así como las comunidades de las Mesas y las Palmas, dándole finalmente el nombre de San José Atotonilco, festejando al Santo patrono el día 19 de marzo de cada año, cabe mencionar que existen antecedentes de asentamientos humanos aproximadamente antes del siglo XVIII, en 1924 pasaba una vía de tren, curiosamente trazada por un hombre que no contaba con título de ingeniero, que pasaba dentro de los montes de Atexquilla, sin embargo esta vía costo mucho trabajo, se tubo que perforar un cerro para hacer un túnel, con un costo en ese entonces de cuatro millones de pesos en oro, ocupando también peones de la región construyendo a base de picos, palas y barretas ese túnel que vio pasar muchas veces a la Montañesa hoy queda como un testigo triste y solo, hoy queda solo el recuerdo, con gran orgullo hemos visto que brigadas de estudiantes Tlaxcaltecas han explorado este lugar, realizando programas culturales televisivos, también se encuentran murciélagos actualmente, cuenta la leyenda que a principios de 1900 en esos bosques supuestamente había una riqueza incalculable en madera, decían que al medio día no se podía ver el sol por la cantidad de árboles, que estos eran bosques vírgenes, sin explotar, pero llegó una persona con raíces y sangre española que se convirtió en el amo y señor de este lugar de nombre Sabino Yano, quién quedó sorprendido por la riqueza del lugar, para sacarle provecho logrando obtener tierras dueño de la Hacienda de Atesquilla se propuso hacer una vía para una máquina llamándola “Montañesa”, de esta forma se empezó a explotar la riqueza de este lugar, estando al oriente de lo que más tarde sería Atotonilco, esta vía corría desde Atexquilla hasta la ultima estación que era San Luis, esta Montañesa, considero se debería restaurar para hacer un centro turístico, esos bosques ahora se han convertido en tierras de labor, pero una obra que sin duda será también orgullo para los descendientes del señor Yano la familia Yano Breton.

Durante la administración del Presidente de la República Lázaro Cárdenas, surgen líderes y colonos quienes expropian tierras de varias Haciendas, que contaban con grandes extensiones territoriales de labor, llegando el día que los campesinos contarían, con su propia tierra o parcela para la siembra del maíz, así paulatinamente se va formando el ejido y la comunidad llegando a esta para fundarla vecinos del Ejido e las Mesas, Las Palmas, Los Capulines, Las

Zarándelas de la Hacienda de Tecomalucan y del Rancho el Paraíso, propiedad de los señores Sosa, tomando forma en 1938, Atotonilco significa “lugar donde nace el agua”, este nombre surgió existía y aún esta un pozo de agua que se conoce con ese nombre que fue propiedad de la ex Hacienda de Tecomalucan, es de vital importancia nombrar a los líderes que lucharon, gestionaron, conquistaron y lograron ese derecho a posesión de tierras patrimonio de nuestros abuelos, de nuestros padres, de nosotros y nuestros nietos y demás generaciones venideras , estos fueron el Sr. Ocotlán Rodríguez, El Sr. Miguel Rodríguez y el Sr. Urbano Rodríguez, principalmente, que por motivos de fuerza mayor queda la lucha y la documentación en manos del Sr. Fausto Carmona, del Sr. Gildardo Sánchez y el Sr. Germán Rodríguez, a los que se les atribuyó el triunfo y la repartición de las tierras, al ir formando esta comunidad sus pobladores sufrían por la falta de servicios, no contaban con drenajes, luz eléctrica, atención médica, medios de transporte, fuentes de trabajo, pero la tenacidad y el esfuerzo no decaía, todos unidos fueron logrando a través de faenas por ejemplo la Primera Escuela nombrándola “Francisco I. Madero”, preparándose en esta los primeros alumnos, así también se logro la Iglesia en la cual se venera hasta la fecha a “San José”, con gestiones ante el gobierno se logra el Centro de Salud para cubrir las necesidades de esta población, en este aspecto anteriormente era muy común recurrir a las parteras quienes atendían los nacimientos.

La población en su mayoría se dedicaba a la producción de maíz, cebada, trigo y papa, a la cría de ganado lechero y ovejas, pero también fue altamente reconocido por sus tinacales, por producir “El Pulque”, en grandes cantidades, actualmente en su mayoría estos han desaparecido, sin embargo en el gran auge de la producción pulquera, existió un gran personaje el Sr. Luis flores, quién abrió un gran mercado en la venta de pulque, principalmente en la ciudad de Puebla, reconocido en varios lugares como el Rosario, el Peñón, Tecomalucan, Xalostoc, Capula, varias Haciendas y comunidades de la localidad, por ser un hombre de buena fe, pero además por ser el comerciante de pulque que mejor pagaba el producto.

Sus Tradiciones, los hermosos amaneceres característicos de esta población, cuando salía el sol, era común ver el pequeño pueblo, con sus típicas casas de tejamanil, cubierto de humo, porque las amas de casa empezaban a hacer sus tortillas en sus cocinas de leña, par iniciar la jornada de trabajo muy temprano con el despertar del característico “tac, tac, tac” del molino nixtamalero de petróleo y con el cántico de los gallos, el rruiseñor y el rebuznado de los asnos,

estos últimos, con su carga de castañas y acocote de madera y su raspador eran el medio de trabajo de los tlachiqueros.

Por mencionar y recordar una de sus costumbres que actualmente se esta perdiendo que eran muy bonitos, por ejemplo en los velorios existía hermandad, compañerismo y unidad, todos los familiares del difunto compartían el dolor de su pérdida con sus vecinos y amigos.

También recuerdo las pláticas de los fundadores, cuando comentaban lo que era el carnaval, presentaban sus mejores números con bailable de “Las cuadrilla, la garrocha, la canasta y los machetes”, se cuenta que este era una forma de agradar y quedar bien con los patrones de las Haciendas y para divertirse, procuramos no perder estas raíces, recuerdo de nuestros antepasados de una cultura sana, ejemplo para nuevas generaciones. Esta población ha sido reconocida y valorada gracias a sus líderes y su lucha arriesgando sus vidas para darnos tierra y libertad, para un futuro mejor, actualmente cuenta con mejores servicios, Jardín de niños, primarias, secundarias, preparatoria y un nuevo centro de salud, mejores transportes, incremento de negocios como tiendas de abarrotes, verdulerías, tortillerías, farmacias, carnicerías, zapaterías, panaderías, y tiendas de ropa ahora con una mejor perspectiva hacia un mejor futuro, considero que no deberíamos de decir que tenemos crisis económica, que no le echemos la culpa al gobierno, ahora vivimos y comemos mejor que nuestros antepasados, estamos bien con nuestros niños, ya casi nacen con zapatos, los adultos ya no andamos descalzos pero mucho menos consentimos que nos pegue “El Patrón”.

Actualmente también cuenta con profesionales como abogados, doctores, ingenieros, contadores, sacerdotes, enfermeras, en fin todos hijos de campesinos, otro mérito y logro es que contamos con comerciantes, empresarios, músicos reconocidos, que para esta población representa un gran orgullo.

Atotonilco esta rodeado de montañas y cerros como “La Rayuela, La Alcaparra, La Peñuela, Cahuixtla, El Túnel, el Cerro de Metla y El Cerro Blanco”, con una gran vegetación y un bosque con madera de Ocote, Sabino, pino, oyamel, tepozán y encino.

En Este pueblo yo nací, del cual estoy muy orgulloso, nunca he tenido el valor de abandonarlo, mi profesión me ha brindado muchas veces la oportunidad de emigrar a otras partes, pero creo y estoy seguro que le he sido fiel a mi pueblo,

por no abandonarlo. Espero esta reseña se de utilidad a mis amigos y futuras generaciones como un recuerdo de “San José Atotonilco”, Tlaxco, Tlaxcala.

Crónica realizada por:

Leobardo Sosa de la Rosa, nacido en San José Atotonilco el 19 de abril de 1955, autor del libro “Historia y verdad de Atotonilco” del cual el extrajo esta crónica, para su incorporación en las Crónicas Históricas de las Comunidades del Municipio de Tlaxco, Tlaxcala, producido por la Dirección del Archivo Municipal a cargo de Iluzka Mejorada Palacios.





Doña Guadalupe F. Iridin

Propiedad Leonardo Sosa de la Rosa, Atotonilco, Tlaxcala. (Familiares)



Niños Juan Hernández y Adelita 1925 Propiedad Leonardo Sosa  
de la Rosa, Atotonilco, Tlaxcala. (Familiares)



## NIÑO DOMINGO IRIDIN

“Como un recuerdo de mis tíos Juanito y Adelita del día más feliz para mi 17 de junio de 1926.



Familia Leonardo Sosa de la Rosa.

Agradezco al Sr. Leonardo Sosa de la Rosa, su valiosa aportación con este material.





## Leonardo Sosa de la Rosa a los 15 años.

Agradezco al Sr. Leonardo Sosa de la Rosa, su valiosa aportación con este material.